

El PP hace un Presupuesto 'duplicado'

Almunia acusa al Gobierno de debatir unas cuentas paralelas con sus socios al margen del Congreso, y reitera a Aznar y Pujol que acaben con el "clima preelectoral"

JOSÉ MORALES
Madrid

A Joaquín Almunia no le valen las palabras, mucho menos si son previsiones del Ejecutivo de José María Aznar, y prefiere los hechos. El secretario general del PSOE acusó ayer al Gobierno de presentar unos Presupuestos para 1998 en el Congreso, mientras fuera de él discute cifras con sus socios nacionalistas que contradicen las cuentas del Estado.

"Los Presupuestos —aseguró en rueda de prensa— están siendo debatidos en el Parlamento y no se sabe si de verdad se discuten allí temas como la financiación sanitaria, o lo hacen fuera con los partidos con los que conforman la mayoría y las Comunidades Autónomas".

En la misma línea, el líder de la oposición puso también el ejemplo de los cambios en el IRPF. "Anuncian su reforma a bombo y platillo, mientras no se está debatiendo en los Presupuestos. ¿A qué juega el Gobierno?", interrogó.

El secretario socialista aseguró que, pese a las reiteradas valoraciones optimistas del Gobierno para reducir el paro, el Gobierno acudirá a la Cumbre del Empleo de Luxemburgo "con el pie en el freno en lugar de pisando el acelerador".

Destacó que mientras la Unión Europea decide incluir por vez primera el empleo como una de sus políticas comunitarias prioritarias, el Ejecutivo ha preferido alinearse con los "países más escépticos".

"Vamos a exigir al Gobierno —comentó— que se haga más de lo que se está haciendo. Por ejemplo, los datos conocidos de la EPA no son para tirar cohetes. Tanta bonanza económica no sirve para crear más empleo".

Almunia hizo un repaso en la sede federal del PSOE de la situación política actual. Interpretó las dificultades por las que, a su juicio, atraviesan las relaciones de Aznar con sus aliados nacionalistas y dijo que "todos venimos viendo problemas entre el Gobierno y sus socios". Lo ilustró con los problemas en la negociación de la financiación sanitaria o las divergencias sobre el decreto de Humanidades o la Ley del Catalán.

El máximo responsable socialista exigió tanto a Aznar como al presidente catalán, Jordi Pujol, que "digan cuanto antes si va a haber estabilidad".

Reiteró que "no se puede situar permanentemente a

nuestro país en un clima preelectoral. Aznar y Pujol tienen la responsabilidad de aclararnos en los dos próximos meses si va a haber estabilidad parlamentaria en 1998, dados los retos que tiene España pendiente".

Relaciones con IU

Resumió tajante que "si estamos en campaña preelectoral que lo digan y todos nos ponemos a ello".

A preguntas de los periodistas, Almunia se refirió también a las relaciones del

"El Gobierno acude a la Cumbre del Empleo de Luxemburgo con el pie en el freno en lugar de pisando el acelerador"

PSOE con Izquierda Unida. Al analizar la ruptura que se produjo en las conversaciones, tras los primeros contactos entablados antes del verano con Julio Anguita, dijo que se debió a "todos los problemas internos que se produjeron en la coalición, que incluso llegó a la expulsión de su seno de partidos como Nueva Izquierda. Eso nos aconsejó suspender de momento la puesta en marcha de la metodología de contactos".

No obstante, opinó que "e-

sas conversaciones deben reanudarse, pero creo que hay que elegir el momento adecuado para que esa reanudación no se convierta en una simple foto sin consecuencias, sino que genere un diálogo fructífero".

Joaquín Almunia reconoció la sensación "que debo decir que yo tengo a veces, de que Izquierda Unida, por encima de su oposición al Gobierno del Partido Popular, está empeñada en hacer oposición al Partido Socialista".



BUENA SINTONÍA Una delegación del PDNI, en primer término de la foto, se entrevistó ayer con los dirigentes socialistas en su sede de Ferraz.

NI y PSOE, en puertas de acuerdos parlamentarios

La primera entrevista entre ambos partidos sirve para constatar sus múltiples coincidencias y lo "prematureo y precipitado" que es hablar de listas comunes

Madrid / J. MORALES.—El Partido Democrático de la Nueva Izquierda (PDNI) y el PSOE celebraron ayer una primera reunión entre delegaciones de ambos partidos —el pasado 30 de julio ya se vieron sus respectivos líderes— en la que constataron amplias coincidencias en temas como empleo, sanidad, Seguridad Social, educación, política autonómica, libertades o políticas de igualdad. Además de decidir la creación de grupos de trabajo sobre estas cuestiones, tanto Joaquín Almunia como el secretario federal del PDNI, Diego López Garrido, dejaron la puerta más que abierta a una próxima y estrecha "colaboración parlamentaria" sobre las mismas.

López Garrido consideró, no obs-

tante, como "absolutamente prematureo y precipitado" empezar a hablar de listas conjuntas de cara a próximas elecciones.

El líder de Nueva Izquierda puso todo su interés en mostrar que este primer contacto se había producido entre dos partidos soberanos e independientes, tanto en el presente como en el futuro. En lo que se refiere al pasado, hasta con un ejemplo ilustrativo. López Garrido dijo estar dispuesto "a jurar sobre la Biblia" que a Izquierda Unida "no le hemos dedicado en nuestra conversación ni medio minuto".

Almunia, por el PSOE, destacó que el encuentro fue "un paso más en el camino para lograr conjuntar los es-

fuerzos de cara a la suma de esfuerzos de todas las fuerzas progresistas".

El secretario de Nueva Izquierda hizo una breve exposición de los temas tratados. Mostró el apoyo de su partido a la reducción de la jornada a 35 horas semanales, pero reconoció que siempre debería hacerse "consultando previamente a los agentes sociales" y descartando "su implantación por decreto".

López Garrido destacó las amplias coincidencias en política antiterrorista y "el apoyo decidido del PSOE a que Nueva Izquierda entre a formar parte del Pacto de Madrid. No necesitamos ninguna aduana ni licencia administrativa para entrar en él", ironizó.

Acebes
cree que
todo va
bien

El coordinador general del PP también piensa que CiU mantendrá su apoyo al Gobierno y no será necesario adelantar los comicios generales.

Madrid / D16.—El coordinador general del PP, Angel Acebes, confirmó ayer que el presidente del Gobierno y el de la Generalitat hablaron por teléfono durante las últimas horas y negó que exista "motivo alguno para adelantar elecciones, ya que las pretendidas crisis están centradas en alguna formación política, pero no en lo global".

En declaraciones a Radio Nacional de España, Acebes admitió que en las últimas horas José María Aznar y Jordi Pujol han hablado por teléfono, pero ha sostenido que "hablaron de lo mismo que han dicho públicamente y ya expresó públicamente el señor Pujol: que no estaba en riesgo ninguna estabilidad y que el apoyo de Convergencia a la gobernabilidad estaba garantizado".

Acebes consideró que en el camino "hay y habrá puntos de vista diferentes", pero insistió en que no siempre que exista un problema puntual va existir una ruptura, "pues en cualquier familia, por muy bien avenida que esté, hay diferencias a la hora de abordar cualquier problema".

Piden la
absolución
para Carmen
Salanueva

Madrid / AGENCIAS.—Las defensas de los diez procesados por el caso BOE, abierto por las presuntas irregularidades cometidas en la gestión de la Dirección General del Boletín Oficial del Estado mientras estaba al frente de ella Carmen Salanueva, presentaron ayer su escrito de defensa ante la Sección Sexta de la Audiencia Provincial, que será la encargada de juzgar los hechos que se les imputan.

El abogado defensor de Salanueva, Andrés Planas, al igual que los del resto de los procesados, solicita la absolución de la ex directora general del BOE por "disconformidad con los hechos que se imputan" que, en su opinión, no están acreditados.